

# El Herald de Mazarrón

SEMANARIO INDEPENDIENTE

## Precios de Suscripción

En Mazarrón; un mes . . . 0'50 ptas.  
Fuera: trimestre. . . . 2'00 »  
Números sueltos. . . . 0'10 »  
Comunicados y reclames, desde 1 á 100 pe-  
etas línea,

DIRECTOR PROPIETARIO

GABRIEL LORCA NAVAS

Redacción y Administración  
ERMITAS 20.

Toda la correspondencia se enviará al  
Director  
No se devuelven los originales aun cuan-  
do no se publiquen.

## A VUELA PLUMA

Como si no fueran bastantes a dificultar el libre desenvolvimiento de las industrias en los países neutrales, la guerra y sus funestas consecuencias; la declaración del bloqueo de las costas inglesas, lanzada a los vientos por Alemania para dificultar y restringir el tráfico y las medidas restrictivas que, en represalia, ha adoptado la Gran Bretaña, han venido a hacer casi de solución imposible el derecho al trabajo de aquellas naciones que, observando la más estricta neutralidad, sufren las consecuencias del conflicto.

No es fácil a las naciones neutrales proveerse en Inglaterra del carbón necesario para producir la fuerza motriz y por consecuencia de estas dificultades, adquiere en los centros productores un precio exorbitante, que unido a la carencia de los fletes y seguros marítimos, llega a alcanzar un valor que casi dobla el que tenía antes de iniciarse el conflicto.

El carbón español, que no puede competir en calidad con el inglés, que produce un rendimiento de calorías mucho menor que aquel y mayor cantidad de residuo, sube de precio de tal modo que ya casi iguala al que se importaba del extranjero y por unas causas y otras, por imprevisiones ó lenidades; por no apreciar el conflicto en toda su magnitud, la industria española agoniza y pronto veránse precisadas muchas fábricas de toda índole y de toda clase de productos á disminuir la producción y si dentro de muy contados días, el Gobierno no a-

dopta soluciones extremas, minas, fabricas y talleres, se verán obligadas á despedir á sus obreros, por ser materialmente imposible darles ocupación; en unas porque el sobreprecio del carbón absorberá las utilidades; en otras, porque á ningún precio podrán adquirir combustible y mientras las naciones en guerra, haciendo esfuerzos inauditos emiten nuevos y nuevos empréstitos para la continuación del laboreo de industrias guerreras y anejas, y a la sombra de ellas y con el auxilio oficial, se desenvuelven o vejetan las demás; en España y en los demás países neutrales, sufriremos los efectos del conflicto, perdiendo los brazos de los trabajadores que emigrarán a aquellos países y anulándose la industria por falta de medios para desenvolverse; por carencia absoluta de materiales que elaborar y por imposibilidad de la emigración de los braceros y el hambre de la nación.

## HABLEMOS CLARO

La campaña de insultos y de injurias emprendida en los periódicos «Raza nueva» y «El Duen-de Rojo» contra el patrono de las minas Fuensanta y Talía Don José Esparza, ha producido honda indignación en las personas imparciales y desapasionadas.

Si analizamos detenidamente la causa de aquellas quejas, pro-

movidas por sujetos que no trabajan en parte alguna, ó que no trabajan á las ordenes del Sr. Esparza, vemos que le culpan de no haber efectuado con la regularidad acostumbrada, los pagos de jornales á sus operarios: pero no tienen en cuenta los que así proceden, de que mientras él no disminuyó los días de trabajo en sus minas, las demás empresas industriales lo hicieron, condenando al hambre y desesperación á los que por todo patrimonio tienen el esfuerzo de sus brazos y sino efectivo, en créditos contra determinados establecimientos les facilitó el importe de sus jornales; créditos que consumieron casi su totalidad,

¿Que significaba para el Sr. Esparza la continuación del trabajo en Talía y Fuensanta?

Pues representaba una pérdida de muchas miles de pesetas; y sin embargo, con presupuestos á la vista y concienzudamente estudiados, optó por seguir trabajando. dichas minas, por acumular mayores pérdidas á las ya sufridas y evitar el despido de numerosos obreros y, con esta medida, el hambre en cerca de mil hogares.

¿Acaso les ha faltado á los obreros del Sr. Esparza lo más preciso para atender á sus necesidades en la anomalía de estas circunstancias que obligaron á la Compañía de Aguilas, Peñarroya San Antonio, San Joaquin y otras entidades industriales, á paralizar el negocio, disminuir los días de trabajo ó despedir personal?

¿No pidieron los obreros de la Compañía de Aguilas, que su Director les diera vales ó créditos, contra el comercio local, para poder seguir trabajando seis días en semana siendo imposible á su dig-

nisimo Jefe atender aquella petición.

Pues si todo ello es cierto; si el Sr. Esparza, sacrificándose y para evitar un conflicto de consecuencias incalculables en este pueblo se impuso la obligación de dar trabajo á sus operarios para que no carecieran de lo más preciso: si él sabía que su sacrificio no habia de ser apreciado ni agradecido; si sostuvo discusiones con amigos que le aconsejan que paralizara en absoluto negocios, que solo pérdidas le producían y esperara tranquilamente la regularización de los mercados compradores de plomo y plata, negándose rotundamente á hacerlo ¿con qué razón, con qué justicia se le ofende y se le injuria hoy?

Uno de los argumentos que esgrimen los que atacan al Sr. Esparza, es la modestia de su nacimiento: que hijo de una familia digna y honrada, aunque modesta, ha llegado a ocupar puestos importantes en la sociedad local. Esto no merece comentario: ello honra al Sr. Esparza.

Pero ninguno de los que le atacan; ninguno de los que tienen mercedes y favores recibidos de él, tienen el valor suficiente para poner de relieve la conducta siempre noble, desinteresada, altruista del Sr. Esparza: su carácter dadivoso; las innumerables obras de caridad, que aun en estas difíciles circunstancias realiza.

Entre los que hoy esgrimen la pluma, como si fuera una daga contra el Sr. Esparza, los hay que le deben favores, atenciones, dinero; pero son de tal condición moral, que no conocen la gratitud, que desarma á las personas dignas.

Se le culpa asimismo de actos realizados por dependientes ú